

El cóndor vuela
(pauta para el optimismo económico)

Ernesto Edwards
17 de noviembre de 1999

- La década de los noventa no tiene precedentes en nuestra historia económica. Es cierto que resta todavía mucho por avanzar, pero ¿quién dijo que los problemas sociales se solucionan de la noche a la mañana?. Por el contrario sólo con sacrificio, austeridad y perseverancia se alcanza el desarrollo.
- De hecho en los últimos diez años el producto se duplicó, mientras que con anterioridad los chilenos tuvieron que esperar 75 años para que ello sucediera. Es decir con una mirada de largo plazo podemos constatar que durante los 1990's nuestra economía ha producido siete veces más bienestar que en cualquier década pasada.
- No hay que ser muy avisado para darse cuenta que hoy por hoy este es simplemente otro país. Uno que entró de lleno en las ventajas de la modernidad que alivian y hacen más grata la vida cotidiana de la población. La recesión del último año fue sólo un accidente en el camino, doloroso sobre todo en materia de desempleo, pero de naturaleza esencialmente coyuntural.
- De hecho el alza del Imacec de septiembre señala el fin de la recesión de los últimos 11 meses, que debería consolidarse con un crecimiento de alrededor de 5% durante el último trimestre de este año. Este será causado por una combinación de reactivación con la baja base de comparación que representa el último trimestre de 1998.
- La reciente encuesta de desempleo ya anota un punto de quiebre al reflejar una disminución, por su parte las empresas comienzan a acelerar la contratación de personal y se advierte un clima de creciente optimismo. Esta tendencia debe acentuarse el último trimestre de este año y el primero del próximo por razones estacionales y el resto del año que viene con el despliegue completo de la reactivación.

- Para el próximo año se proyecta también un 5% de crecimiento por que, salvo imprevistos serios, ya se superaron las sucesivas crisis que afectaron a diversos países del orbe entre julio de 1997 y enero de este año. Se estima un vigoroso crecimiento de la economía mundial de 3,6%, similar a los mejores años anteriores a la crisis asiática. Este panorama ya está provocando un repunte en los precios del cobre y la celulosa, nuestros principales productos de exportación.
- Por otra parte las últimas medidas de política económica tienden a fortalecer este impulso proveniente del exterior. Así sucede con la flotación del peso que ha funcionado sin sobresaltos. Las tasas de interés se mantienen en el mínimo y se acorta su brecha con las tasas internacionales. También rinden sus frutos el estímulo fiscal al empleo de las municipalidades y a la venta del stock de viviendas a través del subsidio tributario.
- Pero, ¿se mantendrá este dinamismo más allá del 2000?
Chile presenta hoy fortalezas y debilidades para retomar una tasa de crecimiento de largo plazo del 7% que nos permita alcanzar el desarrollo hacia el año 2010 alcanzando el sueño de tantas generaciones pasadas.
- Para ello hay que perseverar en actuar con sentido de país, tal cómo lo ha hecho la Concertación a lo largo de los 1990's, ajena al populismo de Lavín, sino más bien acentuando la equidad y la competitividad.
- Con este logro la actual generación pasaría a la historia para beneficio de nuestros hijos. Y no sería para menos ya que el país habría superado la condición crónica a la que aludía Aníbal Pinto en su obra clásica "Chile un caso de desarrollo frustrado".
- Un siglo más tarde se aprovecharía la oportunidad que el país dejó escapar entre los dedos a comienzos de este que llega a su ocaso.